

Atar cabos para soltar amarras. La prevención de las drogodependencias en el municipio de Portugalete, de la experiencia a los nuevos retos

Tying up loose ends and casting off to undertake new projects. Drug addiction prevention in Portugalete town: from experience to new challenges

Raimundo Parreño Martínez y Marta Azkarretazabal Mendiguren

Ayuntamiento de Portugalete

Recibido: 02/10/2015 · Aceptado: 03/06/2016

Resumen

Corren aires de incertidumbre para la labor realizada en los ayuntamientos en materia de prevención de drogodependencias, parece que las drogas dejaron de preocupar y hay que hacer ajustes de cuentas. El Ayuntamiento de Portugalete lleva en la brecha 28 años con importantes esfuerzos técnicos y económicos.

Hagamos inventario. Proponemos soltar lastre, cuestionar y revisar lo realizado con espíritu crítico, huir de nostalgias, de tiempos pasados y rescatar del incendio aquello que se ha evidenciado eficaz, dejemos de lado las inercias y probemos a utilizar la mano izquierda si somos diestros y al revés.

Coloquémonos, como siempre, en disposición de cometer errores, aprender de ellos, llamar a las cosas por su nombre y avanzar.

Revisemos y actualicemos algunas experiencias de trabajo con jóvenes que ofrecen buenos resultados y con la experiencia acumulada naveguemos hacia nuevos escenarios de intervención.

Apostemos por construir personas que, exista o no preocupación social por las drogas, fue lo que siempre hicimos y, quizás, lo único que sepamos hacer.

Palabras Clave

Drogodependencias, prevención local, preocupación-despreocupación por las drogas, revisión de estrategias, nuevos retos, jóvenes como artífices de la prevención.

Correspondencia a: _____
e-mail: prevencion@portugalete.org



Abstract

There is an atmosphere of doubt in the air about the work done in matters of prevention of drug addictions. It would seem that drugs do not matter anymore and there are scores to be settled. The city council of Portugalete has been in the thick of it for 28 years with major technical and economic efforts.

To sum things up: we propose dropping burdensome ballast, questioning and looking over with critical spirit what has been done before, running away from nostalgia, from old times and saving what has proved to be effective from the fire; we should be leaving things done by force of habit aside and trying to use our left hand if we are right-handed and the other way round.

We should be assuming the risk of making mistakes, willing to learn from them, to call things by their name and keep moving on.

We should review and analyse some experiences acquired working with young persons that give good results and, with the experience gained, head into other scenarios where intervention is needed.

Our commitment should be for building people, whether there are social concerns about drugs or not, which is what we have done for all this time and, maybe, the only thing we really know how to do.

Key Words

Drug addiction, local prevention, concern-lack of concern about drugs, reviewing strategies, new challenges, young people themselves as agents working on prevention.

A. INTRODUCCIÓN. AVISO A NAVEGANTES: ESTAMOS DE INVENTARIO

“¿La orquesta del Titanic se hacía preguntas?”

Veintiocho años de travesía del Ayuntamiento de Portugalete en esto de la prevención de las drogodependencias, en unas ocasiones con más entusiasmo y confianza que en otras, nos han enseñado que para avanzar debíamos poner en cuestión permanente lo que hacíamos.

Errores y aciertos cometidos deben obligarnos a poner en solfa constante y ser críticos con todo lo que hacemos. Sí, somos administración que debe velar por la gestión eficaz de la *res publica*. Pero, llegado el caso, también debíamos ser osados en las respuestas; que todo siguiese igual para no equivocarnos sólo podía alejarnos del objetivo.

En más de una ocasión hemos encontrado respuestas cuando las preguntas ya habían cambiado, en otras, nos lazamos al agua sin comprobar el estado de la mar, a riesgo de sufrir algún desperfecto.

Debemos saber que cuanto más tiempo dediquemos a esto de las drogas, que es lo que aquí nos ocupa, más preguntas nos haremos, y más debemos hacernos. Debemos ser capaces de poner en cuestión lo que hacemos en la medida que más experiencia vamos adquiriendo.

Leonardo Mantilla, un viejo amigo en estas aguas que un día nos dejó sin avisar escribió: *“Chocando piedras, la humanidad encendió el fuego y conquistó la noche. Sacarle chispas a los temas muchas veces ayuda a encontrar luces donde antes no se tenían”* (Mantilla y Chaín, 2006).



Hoy que las lógicas en torno a las drogas han cambiado, la preocupación social por ellas es inapreciable y no corren aires de inversión económica y técnica en este terreno, parece que estemos ante un escenario ideal para invertir algo de tiempo en definir con mayor precisión hacia dónde vamos. Sin caer en la parálisis por análisis, *afinemos* y busquemos, qué podemos rescatar de los restos del naufragio, pulamos y adaptemos algunas de las herramientas existentes y descartemos de una vez por todas aquellas mantenidas por inercia. Hagamos inventario.

Hablamos en primera persona del plural pues queremos incluir entre estas líneas a quienes en este tiempo se han dejado seducir por esta aventura.

Y por último, disculpen algún desatino que sin duda encontrarán.

B. EN EL ASTILLERO. SITUACIÓN Y PRIMEROS MÉTODOS DE INTERVENCIÓN UTILIZADOS EN PORTUGALETE. REFLEXIONES

Los años 80 en España, constituyeron una etapa de *lucha contra La Droga*, caracterizada por la necesidad de dar respuestas inmediatas, en medio de la sorpresa, el desconcierto y la falta de experiencia profesional, a los graves problemas sanitarios y sociales, provocados por un fenómeno tan desconocido, que exigía bautizarse de nuevo.

Eran tiempos sensibles por querer hacer mucho y bastante más de no saber cómo. Bajo argumentos de *todo es preventivo* y aquellos *mientras está en esto no está en lo otro*, no era difícil toparse con propuestas de intervención que sólo llevaban buenas intenciones: deportistas, jueces, periodis-

tas, rehabilitados, madres; ponían su grano de arena mientras unidos contra **La Droga** participaban en desfiles en forma de pánico y desperfectos por las aulas.

Urgía buscar espacios donde iluminarse. Había que poner orden en medio del caos para contra argumentar lo que no había por donde coger. Los nobles sentimientos no sólo no eran válidos sino que podrían ser contraproducentes. Además de “contra la droga”, también había que pelear contra estos *elementos*.

Muchos de los miedos y angustias por los consumos de drogas que nos han acompañado hasta hoy, están directamente asociados con los estragos que produjo la heroína entonces. Muchos de los/las jóvenes que vivieron de cerca aquel fenómeno, son padres y madres de los adolescentes de hoy.

Situamos la primeras intervenciones del Ayuntamiento de Portugalete en el 88, en los estertores de la crisis de la heroína, con la creación de un Área Municipal específica de Drogodependencias y la aprobación del 1er Plan Municipal que delimitaba la acción concreta, al amparo de la primera Ley de Drogodependencias del País Vasco que adjudica a los Ayuntamientos la responsabilidad de la prevención desde una estrategia comunitaria.

Daba comienzo esta apuesta municipal para enseñar y aprender a convivir con aquella *locura* para sufrir las menores *bajas* posibles en salud, frente a quienes sólo veían enemigos y gigantes a los que combatir.

Salíamos del astillero para hacer frente a un fenómeno tormentoso, multicausal, complejo y dinámico que exigía cierto ritmo, tejer y ordenar una red de recursos comunitarios para abordarlo.

Se constituía la Comisión Municipal de Prevención de Drogodependencias, órgano asesor de participación ciudadana que aglu-



tinaba las distintas sensibilidades, sociales, culturales, educativas y sanitarias del municipio; *entre todos, mucho mejor* (Itza y González de Audicana, 1989). Se encargaban los primeros diagnósticos al equipo técnico y se tejía la estructura con la que el 1er Plan habría de regir los diseños de esta travesía.

Este Plan, y los posteriores planes municipales de prevención de drogodependencias de Portugaete, delimitaba las posibilidades de acción del Ayuntamiento en:

1. **Prevención Escolar.** Colaborando con el sistema educativo para que los centros escolares desarrollasen herramientas inespecíficas de educación para la salud en el aula: *Margarita y la Burbujas*, *Osasunkume*, *Sociodrama*, *El Cine en la Enseñanza* y sesiones de formación de padres y madres fueron la avanzadilla. Posteriormente llegaron otras: *En la huerta con mis amigos y amigas*, *Ordago*, *Riesgo-Alcohol*, *Retomemos*, etc. La mayoría siguen hoy en activo.
2. **Prevención Extraescolar.** Para promocionar la salud fuera del ámbito académico-educativo, con nuestro buque insignia: el *Club Portu Salud*, un club infanto-juvenil que llegaría aglutinar 4000 socios y *TBO Bien* como revista de comunicación con los asociados/as donde se invitaba a poner en práctica un estilo de vida saludable o las *Fiestas de la Salud* como espacios lúdicos y de colofón a lo aprendido durante el curso.
3. **Prevención con población general.** Se ponía en marcha la *Oficina de Drogodependencias*, que funcionaba como servicio de información orientación y asesoramiento a la ciudadanía en materia de drogas. Y como centro documental, de compilación y edición de material de apoyo e impulso de campañas de sensibilización e información.
4. **Coordinación profesional.** Que englobaba la organización y participación en foros y espacios profesionales para la búsqueda e intercambio de buenas prácticas en la materia. Se llegan a organizar XII Jornadas Municipales de Drogodependencias, un Congreso y otros tantos seminarios y encuentros profesionales universitarios.

Eran tiempos de pesca de arrastre, de informar e intentar llegar al mayor número de población posible, de la prevención universal para *hacer ciudadanía madura* para afrontar los desafíos que planteaba el fenómeno de las drogas.

De todos los escenarios posibles, la escuela se convertía en el espacio de intervención indicado, dónde se centraban los mayores esfuerzos técnicos y económicos, bajo paraguas como la educación para la salud, la educación en valores, las habilidades sociales, el desarrollo de competencias.

Con la preocupación social por las drogas como aliada, introducíamos en el aula innovadores materiales didácticos, soportados en otros elementos estimulantes a los que era difícil resistirse: marionetas, teatro, cromos, fiestas, cine. Hoy siguen teniendo presencia pero sin ese halo de novedad que se hacían *irresistibles probar*.

Con todo aquello bajo el brazo, nos resistíamos a suplir la labor que el maestro/a tenía encomendada. Convencidos de que con la ayuda de éstos materiales introducíamos innovación en el sistema y reforzábamos la labor del profesorado en la *seducción* del alumnado hacia su asignatura (Ferrés, 2008), promoviendo reflexión y pensamiento crítico sobre cuestiones relacionadas con sus vivencias, incertidumbres, decisiones, necesidades, sensaciones, inquietudes y emociones.



Pese al tiempo transcurrido, la prevención de las drogodependencias en el ámbito escolar ha quedado lejos de consolidarse como se pretendía, se ha basado en la voluntariedad de los centros escolares y el profesorado, sin llegar a incorporarse de forma estable en la estructura curricular del centro (Melero, 2007). Acudíamos, y aún hoy seguimos acudiendo a la escuela buscando la alianza del profesorado entusiasta, colaborando para que pueda sacarle chispas a cualquier propuesta innovadora. Esto es insuficiente para calar en el claustro donde los aires innovadores suelen despertar cierta resistencia.

La prevención escolar precisa de estabilidad, tiempo y reconocimiento y si no lo tuvo entonces... ¿Porque cuántas veces hemos entrado en un claustro con un despliegue de *bártulos* y hemos salido como si fuésemos visitantes médicos?

Pero, no carguemos las tintas sólo en el profesorado o en un sistema impermeable y revisemos también, si les ofrecimos estas herramientas en condiciones óptimas, si fueron acompañadas de la formación adecuada, o si no confiamos demasiado en el hecho de que una atractiva unidad didáctica iba a despertar *per se* unas ganas irrefrenables por *deglutirla*, sin tener en cuenta sus sobrecargas de guión, el escaso apoyo del entorno y la institución. ¿Cuántos padres o madres se interesaban por esto en la sesiones de tutoría? ¿Quién les dijo si lo hacían bien o mal? ¿Analizábamos todo esto la primera visita del siguiente curso cuando descubríamos en la sala de profesores que la caja de imprenta con el material del curso anterior seguía con los precintos intactos y con un montón de polvo y carpetas encima?

La mayoría de los informes de evaluación de estos programas, aluden a la necesidad de formar, reconocer y apoyar la labor del profesorado implicado para lograr una mayor efectividad de los mismos.

Aprovechemos estos momentos de calma chicha en los que no urgen las respuestas inmediatas para seguir buscando puertas abiertas o vallas rotas por donde entrar en los centros escolares con propuestas que contribuyan al desarrollo integral y madurativo del alumnado, al margen de si existe o no preocupación por las drogas. Siempre tendrán situaciones difíciles y arriesgadas a las que hacer frente o sobre las que decidir cuando salgan.

Y con quienes apuesten por lo mínimo hagamos como en Castilla en época de cosecha cuando se preguntaba: “¿Por qué llevas atado el galgo a la trilla?” y se respondía: “Algo hará”

Así que lo dicho, aun con todos sus peros y sus *peras* mejor lo hecho que nada. Acudíamos al aula entonces porque preocupaban las drogas y debemos seguir acudiendo ahora, porque siguen llenas de gente *macerando*. Y sí, seguiremos oyendo quejas y lamentos de agonías mientras buscamos la mirada cómplice del maestro/a que no renuncia a ser un referente en el futuro de su alumnado.

Hasta aquí todo bien decía quien que se iba a lanzar al vacío desde el décimo piso.

C. NOS AHOGAMOS, MALDITA JUVENTUD¹. EXPERIENCIAS RESCATADAS DE PREVENCIÓN CON JÓVENES EN PORTUGALETE

En Portugalete, “*nos gustan las fresas con nata; pero por alguna razón misteriosa los peces prefieren las lombrices. Por eso, cuando vamos de pesca no cebamos el anzuelo con fresas con nata*” (Adaptación de Carnegie 1936).

¹ Título tomado del artículo de E. Verdú, *El País* (2/2/2010).



Iniciados los años 90, una nueva forma de consumo se manifiesta de en la calle de forma estridente. Entrábamos en la era de los botellones.

Los jóvenes, se nos manifiestan con ruido y vuelven a poner contra las cuerdas nuestra línea de flotación con una droga que era más nuestra que suya: nuestro alcohol, pero en sus manos y consumido a su manera.

Portugalete por su ubicación estratégica entre las dos márgenes de la ría del Nervión, se convertía en un referente de concentración festiva donde parecía celebrar fiestas patronales y universitarias todos los fines de semana.

Se le reclama al Ayuntamiento mayor contundencia en la *lucha contra* este nuevo fantasma. A la concentración de jóvenes y la preocupación por las molestias, se unían las tentaciones de la noche y los restos del naufragio que dejaban a su paso.

El escaso apoyo de instituciones supramunicipales del entorno y la soledad ante esta foto fija desproporcionada del consumo de alcohol llevó al Ayuntamiento a la aprobación de la Ordenanza Municipal Reguladora de Publicidad, Venta y Consumo de Alcohol de Portugalete (1997 y modificación 2010) y a la contratación de ocho agentes para asegurar su cumplimiento. Al Área de Drogodependencias se le encomendaba el complemento educativo.

Intentamos frenarles de nuevo con nuestras preocupaciones, miedos, angustias e incertidumbres aun a riesgo de que lejos de prestar atención a nuestros avisos de peligro desconfiasen de ellos.

...Aunque no siempre es cierto, los adultos nos acercamos, a los jóvenes con buenas intenciones, con una razonable preocupación por serviles de ayuda (...) pero no siempre funciona ese acercamiento porque se nos tuerce la mirada con

nuestra tendencia a defender que todo siga igual destacando lo negativo... (Funes, 2007)

Acudíamos al instituto, otra vez la escuela, en busca de jóvenes que nos diesen pistas sobre las razones de estos consumos: “*La falta de alternativas de ocio*”, nos aseguraban y nos proponían actividades alternativas. Ingentuamente el Ayuntamiento puso en práctica con escaso éxito de asistencia ¿Cómo era posible que no participasen ni quienes las proponían? Hasta la campaña “*Maduras o fermentas*” realizada en colaboración con el sector hostelero, tuvo más de cobertura de la fiesta que de reacción ante ésta.

Nos adentrábamos en un mar de dudas: ¿Vemos problemas que sólo lo son para nosotros, los adultos? ¿Cómo perciben chicos y chicas, los mensajes que reciben de las instituciones? ¿No será que nos dirigimos al joven, sólo como adultos y nos da la respuesta que él o ella intuye que queremos oír? ¿Estamos llegándoles con nuestros mensajes? ¿Nos estamos acercando a los adolescentes teniendo en cuenta y conociendo, sus propias claves? ¿Cómo podíamos llegarles en sus momentos de ocio?

“Si los mensajes no provienen de alguien positivo, cercano, normal para el adolescente, siempre tendrá la coartada perfecta de que el problema es un invento del adulto para “comerle el coco” (Funes, 1990).

Y si ¿para comunicar con el/la joven utilizamos su mismo lenguaje? ¿Cómo? Y ¿quién podía tocar la *neurona* necesaria que le hiciese reaccionar?: ¡¡Otro joven!!

Nacía el proyecto EN CLAVE JOVEN y con él una nueva estrategia que hoy seguimos explotando en otras propuestas: El/la joven podía ser un agente de la intervención con otros jóvenes.

No descubrimos nada cuando decimos que las personas jóvenes deben contar con



puntos de apoyo para que puedan mover su propio mundo. Convertir a las personas jóvenes en agentes de la intervención dirigida a ellas mismas nos abría un abanico de propuestas de intervención, en el que el/la joven pasaba a ser parte de la solución al problema derivado del consumo de drogas por jóvenes. A continuación, algunos ejemplos:

1. EN CLAVE JOVEN

Es posible cambiar el comportamiento de los demás cambiando nuestra actitud hacia ellos. (Carnegie, 2008)

¿Quién mejor que gente joven para trasladar información a gente joven? Jóvenes mediadores de información a otros/as jóvenes.

La dinámica del programa consiste en que un grupo de jóvenes entre 18 y 25 años, previamente formados y a los que denominamos mediadores, establecen de igual a igual relaciones de fin de semana con cuadrillas de jóvenes de 13 a 18 años para introducir en ellas información y elementos con los que provocar replanteamientos en sus consumos y prácticas de riesgo.

Periódicamente van saliendo y entrando otros más jóvenes. Actualmente participan ocho jóvenes recientemente incorporados. El procedimiento para su localización es a través de *bolas de nieve*.

Una vez en el equipo cuentan con supervisión y formación constante de una profesional que coordina y organiza sus intervenciones. En clave se convierte en una antena certera con la que orientar la intervención con jóvenes de Portugalete en sus momentos de ocio.

Los inicios no fueron fáciles, allí donde hay luz queda lugar para la sombra, y la prensa que no siempre ve las posibilidades de estas iniciativas también le dio el tratamiento más

noticiable: “El Ayuntamiento de Portugalete introduce topes en las cuadrillas de jóvenes para controlar el consumo de alcohol” (Domínguez 1999) En similares términos recogían la noticia otros medios escritos y televisivos lo que provocó una estampida entre los primeros 24 mediadores/as.

Bandeados estos *altercados informativos*, los momentos más delicados del programa vienen con la incorporación de un nuevo grupo de mediadores entre expectativas, temores y dudas sobre sus posibilidades de intervención y el momento de nominarles para que abandonen el grupo, donde egos, resistencias provocan “*minitsunamis*” que hacen tambalear el programa. Si este proceso continuo de renovación no se diese, probablemente, *en clave joven* hubiese desaparecido. Es este proceso lo que le imprime la energía necesaria para mantenerlo vivo.

2. KOLOKON.COM UNA FORMA JOVEN DE ENTENDER EL SEXO, LAS DROGAS Y EL ROCK AND ROLL

Las nuevas tecnologías nos obligaban a rastrear nuevos campos de intervención. Fue el primer grupo de mediadores juveniles de En Clave Joven quien se aventuró a diseñar en 1998 el embrión de lo que hoy es esta web.

La bautizaron con este nombre y centraban sus contenidos con la famosa canción de Ian Dury. Querían subir a la red los contenidos que trabajan en la calle y en similar tono con que respondían.

Eran los inicios de internet y que kolokon fuese la primera web municipal con un nombre tan indiscreto y *cacofónico* y con una propuesta de contenidos tan atrevida sólo hacía presagiar un futuro *movidito* no exento de dificultades, resistencias y éxitos.



Para disimular el paso del tiempo ha sufrido varias operaciones *dermoestéticas* que le siguen quitando años, cuidando al detalle imágenes, textos y expresiones, que le hacen parecer joven.

Llegó a alcanzar 3000 visitas diarias y acumular varios premios. Y aún hoy, cuando debería estar agonizando y en zona de desguace, nos sorprende con 20.000 visitas anuales, 3500 seguidores en redes sociales y que sea invitada a foros profesionales.

¿Qué tiene kolokon que aparece tan bien posicionada en los principales buscadores? Ni idea, preguntad a Google.

3. JÓVENES INDISCRETOIAS

Como consecuencia de la aplicación de la Ordenanza de Alcohol y otra normativa sobre consumo de drogas en la vía pública, nos topamos con jóvenes con expediente administrativos (*multas*), a los que se les ofrece la posibilidad de elegir entre, que el expediente administrativo continúe su curso o que la sanción económica pueda ser *canjeada* por una medida alternativa.

La alternativa consiste en un taller dirigido por dos profesionales expertas en drogodependencias, durante dos sábados consecutivos, con una duración de 10 horas.

4. ENCUENTROS ENCLAVE JOVEN

Además de los foros profesionales citados (Jornadas y Congreso profesionales) reunimos en dos ocasiones a más de 80 jóvenes de entre 16 y 23 años de distintos lugares, y durante varios días, para que reflexionasen, debatiesen, analizarasen y aportasen claves sobre *el mundo joven*.

Las conclusiones del debate, redactado e hilvanado por Jaume Funes produjeron dos documentos que ayudaron a abrir nuevas líneas de intervención. Estos encuentros generaron dos documentos que servirían de guía para futuros programas: Funes (2007). *Adolescentes en clave joven*. Y Funes (2008). *Reencuentro en clave joven. Respuestas impertinentes a preguntas pertinentes sobre los jóvenes la diversión y las drogas*, editados por el propio Ayuntamiento, disponibles en www.portugalete.org

5. EL SÍNDROME DEL LUNES

Si no te llevas los libros de fiesta ¿por qué te llevas los porros al instituto? (Jessica Sacristán, joven mediadora 2006)

Nos imaginamos un lunes cualquiera a un/a joven mochila al hombro camino del instituto ensimismado y lleno de imágenes, retazos y restos de lo vivido durante el fin de semana hasta toparse con la primera asignatura al llegar al aula. E imaginamos al profesorado con sentimientos encontrados al ver el escaso entusiasmo en la primera mirada confusa de ese alumno/a.

Con esta propuesta metodológica en forma de taller *saltamos la valla* y nos adentramos en el aula. Pedimos al profesorado de 2º, 3º y 4º de la ESO que nos ceda una pequeña parte del tiempo de esa primera asignatura, donde el alumnado pueda reflexionar y digerir el fin de semana y, a partir de esta reflexión, planificar cómo quiere gestionar su tiempo libre minimizando riesgos.

Quienes dinamizan el taller de dos horas de duración son un grupo de jóvenes mediadores-dinamizadores (algunos de ellos/as procedentes del equipo En Clave Joven), que con la ayuda de una serie de dinámicas, previamente ensayadas, pretenden provocar la emoción en el alumnado con la pretensión de ayudarle en esa *digestión* y elaborar lo vivido.



Los temas habituales del *El Síndrome del Lunes* son: drogas, habilidades sociales, presión grupal, toma de decisiones, remordimientos, sexualidad, relaciones familiares, organización del tiempo, planificación del ocio...

Estas sesiones de dos horas de duración se repiten dos veces más en cada aula participante y al finalizar el alumnado las evalúa. Hasta la fecha, con sobresaliente reconocimiento por parte del alumnado.

6. YERBA

“Si no fumo no puedo soportar las clases”
(Joven 17 años de instituto de Portugalete)

Con similar estructura al *Síndrome del Lunes*, y dada la alta presencia del consumo de porros en los entornos educativos, se propone al centro escolar el desarrollo de talleres monográficos sobre derivados de cánnabis de dos horas de duración y dinamizados por mediadores juveniles.

Para estas sesiones se utilizan distintos soportes audiovisuales elaborados *ad hoc* en Portugalete: *Yerba* y *Monodosis*

7. WELCOME TO TIJUANA²

¿Imagináis que se enviase a las personas reclusas a casa por portarse mal?

Welcome to Tijuana es un programa de acompañamiento que pretende provocar reflexión y pensamiento en jóvenes sancionados en los institutos, a través de un itinerario educativo e individualizado acorde con los motivos de la expulsión y de duración similar a la misma. Un alternativa a que el/la joven permanezca en casa cerca de la nevera o la *play* cuando se le expulsa del instituto.

2 Tomado de la canción de Manu Chao del mismo título.

Es un espacio para esos jóvenes que por estar en el espacio equivocado, en el momento inoportuno entran donde nadie les ha invitado. En ocasiones, una gamberrada inocente puede llevar a algunos jóvenes por un periplo legal o académico, en el que si no reciben una respuesta adecuada, se acomodan, no sepan salir y en vez de un aprendizaje para evitarlo hagan otro para quedarse.

Una treintena de jóvenes portugalujos/as pasa por este programa cada curso escolar, con buena acogida por parte de los centros escolares y sus familias.

8. JÓVENES Y LONJAS. LUGARES COMUNES

“Si no podemos estar en la calle y tampoco en la lonja, ¿dónde coño quiere que nos metmos, Sr. Alcalde?” (Texto email grupo de jóvenes al Alcalde 2004)

La climatología adversa y la existencia de antiguos locales comerciales en desuso denominados *lonjas*, que *cuadrillas* (grupos) de jóvenes alquilan como espacios de encuentro con los problemas de convivencia derivados de molestias, miedos, consumos, genera un nuevo fenómeno de conflicto sobre el que se hace necesario intervenir.

Este nuevo fenómeno se da en toda la cornisa cantábrica y comprende la implicación de los propios jóvenes que buscan su *rincón* alejado de miradas adultas, la comunidad de vecinos del inmueble del local que prefieren una mercería debajo de casa y el/la propietario/a que encuentra en la juventud una salida económica a su local vacío.

Portugalete en 2004, se convierte en el primer municipio cuyo Ayuntamiento da una respuesta con el programa *Jóvenes y lonjas, lugares comunes*. Cuyo principal tarea es la de, interviniendo con cada una de las partes implicadas, ofrecerles y recabar una serie de pautas, reco-



mentaciones y compromisos que contribuyan a que los intereses de ninguno se vean mercados y reducir al máximo los riesgos derivados de la opacidad de estos espacios.

En la actualidad en el programa de Portugalete, participan 900 jóvenes distribuidos en 57 lonjas. Estas cifras varían continuamente.

No tiene precio los beneficios para las partes que se obtienen cuando el Alcalde se sienta en un sofá desconchado de la lonja a debatir con el grupo de jóvenes sobre los temas que les preocupan o interesan. Se dan *conexiones improbables* difíciles de describir y cuantificar aquí.

Muchas de estas lonjas se han convertido en un espacio de aprendizaje para sus miembros. Un espacio para la participación en la vida de la comunidad, conexión con el Ayuntamiento, toma de decisiones, la autogestión y el desarrollo de un aprendizaje personal.

9. HACKEANDO LA PREVENCIÓN DE LAS DROGODEPENDENCIAS

Seguimos preguntándonos y en 2012 se abre un debate en Portugalete, en torno a la labor realizada en materia de prevención de las drogodependencias para rescatar y poner en valor aquello que sea avalado por la evidencia científica y orientar nuevos desafíos en la materia que nos ocupa. Así, se organizó un primer encuentro en el que 45 profesionales de distintas disciplinas y a lo largo de una jornada, reflexionan y plasman sus conclusiones en un documento para orientar el trabajo futuro. Este primer encuentro de 2012 versó sobre “Menores y Alcohol”.

A esta misma lógica le siguieron, con similar estructura, otros dos encuentros más: “Menores y cannabis” en 2013 “Miradas desprejuiciadas de la adolescencia” en 2014.

Por último y como desenlace a esta propuesta se organiza “#GazteOK. Tú no sabes con quien estás hablando” en 2015 invitando a un grupo de 40 jóvenes entre 16 y 22 años, donde adultos y profesionales nos mantuviésemos al margen de ese debate y fuesen ellos y ellas quienes nos trasladasen su preocupaciones, percepciones o cómo creen que deberían ser las propuestas que el Ayuntamiento hiciese en materia de salud, drogas, juventud...

Cada uno de estos encuentros genera documentos en forma de conclusión y propuestas para ayudar a orientar el trabajo posterior. Dichos documentos están disponibles en el sitio www.portugalete.org.

D. REFLEXIONES FINALES. LOS RESTOS DEL NAUFRAGIO

Dice el proverbio que *no tiene vuelta atrás la oportunidad perdida, tampoco la flecha lanzada o la palabra dada*.

Convertir los desconciertos en desafíos y éstos en una oportunidad de intervención ha sido una constante del Área de Drogodependencias de este Ayuntamiento. Superado el periodo inicial de incertidumbre y procesado el temor a equivocarnos cuando nos disponemos a aprender de los errores, se abre un abanico de oportunidades de trabajo nada despreciable. Es cuestión de no desviar la mirada.

Allí donde hay una dificultad hay una oportunidad, que merece la pena estudiar antes de descartarla. Aun a riesgo de pecar de arrogancia, en este equipo municipal, pocas veces un desafío se arrojó por la borda.

¿Es casual que muchas de las herramientas educativas encontrasen en este municipio su primera puesta en escena?



Tampoco lo será que hace dieciocho años se desarrollase una metodología que implicaba incluir a jóvenes como agentes de intervención donde ellos mismos se *autoseleccionaban*, o que la primera web municipal de un ayuntamiento fuese kolokon, o que reclamasen a otras instancias competencias que nadie quería. Lo mismo que el fenómeno de las lonjas recibiese la primera respuesta en Portugalete.

¿Estaremos tocando fondo? Si así fuera, tocar fondo en el tema de las drogas deberíamos convertirlo en otra oportunidad de dar un golpe de timón y encauzar nuevos rumbos para seguir *trabajando* personas. En ello estamos desde hace tiempo.

El trabajo comunitario nos ha enseñado que es la comunidad quien demanda y ordena. No se puede intervenir de espaldas a ésta pues nos quedaremos solos/as aun con la razón en la mano. Huyamos del pretexto de las drogas, pues como parece *no interesan*, no corramos el riesgo de finiquitar nuestra acción con ellas. Apostemos por la edificación de las personas que es, al fin y al cabo, lo que siempre hicimos, si es que algo hicimos bien.

Y si la experiencia hoy sigue siendo un grado, las mismas personas que en otro tiempo estábamos para lo que estábamos, ahora también podemos estar para un roto y algún descosido, si quedan ganas de abrir nuevos frentes, aunque con ello aumentemos la dificultad de llegar a algo en tiempo y forma. *Si intentáis siempre hacer todo al 100% moriréis*, advertía una amiga experta en inteligencias emocionales. Y ahí estamos, apurando el tiempo.

Echemos un nuevo vistazo a la brújula, desaprendamos algo de lo aprendido para aligerar la carga de lastres e inercias, marquemos un nuevo rumbo centrándonos en las personas, en sus emociones, no desper-

diciemos las oportunidades del momento, *hackeemos* si hace falta, pero no nos resignemos a que lo aprendido quede varado en esta playa.

Postdata: *Los pastores nunca se sientan* (Proverbio saharauí)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Carnegie, D. (2008). *Cómo ganar amigos e influir sobre las personas*. Barcelona: Elipse

Ferrés, J. (2008). *La educación como industria del deseo. Un nuevo estilo comunicativo*. Barcelona: Gedisa editorial.

Funes, J. (1990). *Nosotros, los adolescentes y las drogas*. Madrid: Ministerio de Sanidad.

Funes, J. (2007). *Adolescentes en clave joven*. Portugalete: Ayuntamiento de Portugalete.

Funes, J. (2008). *Reencuentro en clave joven. Respuestas impertinentes a preguntas pertinentes sobre los jóvenes la diversión y las drogas*. Portugalete: Ayuntamiento de Portugalete. 2008.

Itza, L. y González de Audicana, M. (1989). *Las Drogodependencias se pueden prevenir*. Vitoria-Gasteiz: Comisión Interinstitucional de Drogodependencias de Euskadi.

Mantilla, L. y Chaín, I.D. (2006). *Habilidades para la vida. Manual para aprenderlas y enseñarlas*. Bilbao: Edex.

INFORMES, PONENCIAS, ARTÍCULOS, DOCUMENTOS GRÁFICOS

Ararteko. (2010). Informe extraordinario al Parlamento Vasco. *El papel de las instituciones vascas respecto a los consumos de drogas de la adolescencia*. Vitoria-Gasteiz.